

De la inmigración a la «diversidad»: Para una reflexión sobre términos, categorías y problemáticas de análisis

Arón Cohen

Universidad de Granada. Departamento de Geografía Humana
acohen@ugr.es



Recepción: julio de 2016
Aceptación: enero de 2017

Resumen

Un decenio de inmigración masiva, inusitadamente acelerada y de las más variadas procedencias geográficas, ha aportado nueva *diversidad* a la población española. Una acepción «étnica» de este término, arraigada en ámbitos norteamericanos y anglosajones, se ha ido precisando con creciente nitidez en los análisis de la inmigración realizados por las ciencias sociales de Europa y de España. A través de palabras y de categorías, se expresan problemáticas de estudio y modos de abordarlos. Tomando como referentes trabajos recientes sobre distribuciones territoriales de la inmigración en España, particularmente en entornos urbanos y metropolitanos, este artículo propone una discusión de enfoques, denominaciones y clasificaciones que sitúan el punto de mira en un tipo específico de «diferencia» poblacional: sus criterios, sus *modus operandi* y sus elecciones, así como algunas de sus implicaciones. Las percepciones sociales de las migraciones (inmigración y emigración), además de los contextos y las condiciones de estas, son componentes indispensables del debate planteado.

Palabras clave: migraciones; España; internacional; enfoques; categorías; etnicidades; sociedades

Resum. *De la immigració a la «diversitat»: Per una reflexió sobre termes, categories i problemàtiques d'anàlisi*

Una dècada d'immigració massiva, excepcionalment accelerada i dels orígens geogràfics més variats, ha portat una nova *diversitat* a la població espanyola. Una accepció «ètnica» d'aquest terme, arrelada en àmbits nord-americans i anglosaxons, s'ha anat precisant cada vegada més clarament en les anàlisis de la immigració realitzades per les ciències socials d'Europa i d'Espanya. A través de paraules i de categories, s'expressen problemàtiques d'estudi i maneres d'abordar-les. Prenent com a referents treballs recents sobre les distribucions territorials de la immigració a Espanya, particularment en entorns urbans i metropolitanos, aquest article proposa una discussió d'enfocaments, denominacions i classificacions que situen el punt de mira en un tipus específic de «diferència» poblacional: els seus criteris, els seus *modus operandi* i les seves eleccions, com també algunes de les seves implicacions. Les percepcions socials de la migració (immigració i emigració), a més dels contextos i de les condicions d'aquestes, són components imprescindibles del debat plantejat.

Paraules clau: migracions; Espanya; internacional; enfocaments; categories; etnicitats; societats

Résumé. *De l'immigration à la « diversité » : pour une réflexion autour de certains termes, catégories et problématiques d'analyse*

Une décennie d'immigration massive et exceptionnellement accélérée, et dont les provenances géographiques furent des plus variées, a apporté une nouvelle « diversité » à la population de l'Espagne. Une acception « ethnique » de ce mot, bien enracinée dans les domaines nord-américains et anglo-saxons, s'est précisée de plus en plus nettement dans les analyses de l'immigration des sciences sociales en Europe et en Espagne. Les mots et les catégories expriment des problématiques d'étude et des manières de les approcher. À partir d'un examen de travaux récents sur les répartitions territoriales de l'immigration en Espagne, notamment en milieux urbains et métropolitains, cet article propose une discussion sur des approches, dénominations et classements axés sur un type spécifique de « différence » des populations : envisageant leurs critères, leurs *modus operandi* et leurs choix, ainsi que certaines implications qui leur sont liées. Les perceptions sociales des migrations (immigration et émigration) ainsi que les contextes et les conditions de ces dernières font partie des composantes incontournables du débat qui est posé.

Mots-clés: migrations; Espagne; international; approches; catégories; ethnicités; sociétés

Abstract. *From immigration to “diversity”: A reflection on terms, categories and problems of analysis*

A decade of massive and highly accelerated immigration from a wide range of geographic origins has lent the Spanish population a new “diversity”. An “ethnic” sense of this term, rooted in English-speaking spheres, has been gaining increasing ground in social scientists' analyses of immigration in Europe and Spain. Terms and categories also give rise to problems of analysis and the ways to approach them. Taking as references recent work on the territorial distribution of immigration in Spain, especially in urban and metropolitan areas, this article proposes a discussion of approaches, designations and classifications based and focused on a specific type of population “difference”: their criteria, *modus operandi* and options, as well as some of their implications. The social perceptions of migrations (immigration and emigration), as well as their contexts and conditions, are indispensable components of the debate.

Keywords: migrations; Spain; international; approaches; categories; ethnicities; societies

Sumario

- | | |
|--|--|
| 1. Introducción. Vocabulario y enfoques sociogeográficos de la inmigración | 4. Etnia y clase |
| 2. Irrupción de la «diversidad» | 5. Clasificaciones, denominaciones y «etiquetas». Inmigrantes y emigrantes |
| 3. Los números de la «diversidad» | Referencias bibliográficas |

1. Introducción. Vocabulario y enfoques sociogeográficos de la inmigración

Un congreso de especialistas constituye una ocasión apropiada para captar características de una coyuntura de las investigaciones en un determinado ámbito científico y sobre un concreto objeto de estudio, como el que constituyen las migraciones internacionales y sus implicaciones de toda índole, tanto desde la perspectiva de los estudios demogeográficos como desde la de las ciencias sociales en general: ejes temáticos dominantes, cuestionamientos, referentes teóricos y metodológicos, procedimientos de análisis. Manifestación de planteamientos en alza entre los estudiosos, algunas inflexiones terminológicas y sus conceptualizaciones no dejan, hasta cierto punto, de revelárnoslos. Los congresos de la población española acaban de alcanzar su decimoquinta edición (Fuerteventura, del 8 al 10 de junio de 2016), coincidiendo aproximadamente con el treinta aniversario del Grupo de Población de la Asociación de Geógrafos Españoles que los promueve. A la sesión consagrada a las migraciones internacionales¹, concurren nueve comunicaciones y una ponencia reunidas en las actas del congreso (Domínguez-Mujica y Díaz-Hernández [coords.] 2016: 183-331 y 781-805), además de otras tres contribuciones que se presentaron como pósters.

Teniendo en cuenta la exuberante literatura académica que ha suscitado la inmigración en España durante el último cuarto de siglo, una aportación de este calibre podría considerarse más bien discreta en términos estrictamente cuantitativos. Sin embargo, se trata de un conjunto variado y sugerente, tanto metodológica como temáticamente, con propuestas novedosas, aunque ya respaldadas por investigaciones en algunos casos muy avanzadas, que estimulan el debate de ideas sobre problemáticas de estudio y modos de abordarlas. Al hilo de algunos de estos trabajos y de otros publicados a lo largo de la última década, estas páginas adaptan una reflexión planteada en el propio congreso (Cohen, 2016: 781-805), circunscribiéndola aquí a la cuestión de la *diversidad* derivada de la inmigración y a su análisis. Más que proponer *respuestas*, intento, apoyándome en estas aportaciones recientes, actualizar y precisar *preguntas* que me han suscitado desde hace tiempo (Cohen, 1996, 2003, 2009) investigaciones propias y ajenas, pensando en España, aunque sin perder de vista a otros países que nos precedieron como importantes destinos migratorios y, concretamente, algunos debates que estos han conocido y que han pasado bastante desapercibidos o no han tenido apenas incidencia entre nosotros, al menos hasta ahora.

Varias contribuciones a la sesión congresual trataron sobre la distribución geográfica de la inmigración internacional en áreas urbanas y metropolitanas españolas. Las pautas de movilidad residencial de los inmigrados constituyen una problemática conexas asimismo estudiada (Thiers et al., 2016). Todas ellas analizan las dinámicas más recientes a partir de muy finos estudios estadísticos

1. «Sesión 2: Una población en movimiento. El escenario geográfico y social de la movilidad. Migraciones internacionales».

y representaciones cartográficas, generalmente a escala de las secciones censales. Categorías demogeográficas habituales como concentración, difusión, segregación, etc., así como sus traducciones en cálculos (cocientes de localización, índices varios y sus respectivas variantes) y mapas, sirven, de entrada, para describir con precisión las localizaciones de la población extranjera o, más comúnmente, nacida en el extranjero (ya sea en general o en determinados países o partes del mundo) y analizar su evolución y sus factores, especialmente los demográficos, como la movilidad residencial. Resumiendo mucho, permiten situar y *tomar la medida* de lo que, desde hace más de dos décadas, en Europa se ha ido imponiendo designar como *diversidad*. Diversidad poblacional o diversidad a secas, pero asumiendo con frecuencia, unas veces de manera implícita y otras más clara y explícitamente, un significado principal o exclusivamente «étnico»², muy inspirado en concepciones y categorías arraigadas en ámbitos norteamericanos y anglosajones³. Puede afirmarse que los resultados expuestos, junto a otros recogidos en publicaciones recientes, aportan un riguroso contrapunto a vaguedades y generalizaciones muy repetidas —«informaciones distorsionadas, mitos comunes y estereotipos», valen las palabras de la directora general adjunta de la OIM (Thompson, 2015: 49)—, con el tipo de explotación políticamente sesgada que sabemos, pero a menudo también como expresiones de un «sentido común» bienintencionadas o inconscientes, lo que no es menos grave.

Un decenio de inmigración masiva e inusitadamente *acelerada* y de las más variadas procedencias geográficas es —cabe apostillar «valga la redundancia»— un impulso brusco a la *diversificación* de la población de España. Sobre todo si, como se comprueba, su permanencia en el país es muy ampliamente mayoritaria, a pesar de las difíciles condiciones (estructurales y agravadas por la crisis) de una gran parte de las inserciones. La difusión territorial del fenómeno está muy lejos de esconder los muy pronunciados y persistentes contrastes de su repartición a todas las escalas geográficas. Las mayores concentraciones y las pequeñas áreas de poblamiento más «diversificado» están muy localizadas, sin perjuicio de su dinamismo (atenuado por la destrucción de empleo) y de la atención que merezcan; su número, como el de los municipios y las secciones censales

2. Aplicada a categorizaciones que encontramos en la literatura internacional sobre migraciones y migrantes, esta adjetivación apunta a criterios variables (religiosos más bien que culturales en toda la extensión de este concepto, lingüísticos a veces, nacionales, etc.), y también lo son los tipos de grupos humanos que engloba. Alude a *minorías* definidas por los «orígenes» *alógenos* de quienes las integrarían (según parámetros que a menudo no serían meramente geográficos). Abordar en general los usos y los significados de *etnia* o étnico y de otros términos más o menos próximos, así como los equívocos y las ambigüedades que pueden conllevar, escapa a los límites y a los objetivos de estas páginas. Con todo, es de utilidad remitir al texto clásico de Claude Lévi-Strauss, *Race et histoire*, encargo de la UNESCO en 1952 (Lévi-Strauss, reed. 1987). Véase también Balibar y Wallerstein (1988).
3. Por otra parte, Europa —y España no es la excepción— cuenta con precedentes de muy larga vigencia de este género de categorizaciones en relación con las poblaciones de sus antiguas colonias (véase, por ejemplo, Cohen, 1999), sin olvidar los institucionalizados también en las metrópolis en determinada coyuntura del siglo pasado.

que las albergan, es muy limitado; su peso en los efectivos totales de residentes nacidos en el extranjero, en general, muy moderado, aunque con diferencias acusadas según procedencias, y, sobre todo, su significación en el poblamiento, muy desigual según las regiones metropolitanas, así como su composición en cada área, municipio y sección, en función de las procedencias y de las características de la población presente en cada caso (en particular, véase Galeano y Bayona, 2016; Oliveira et al., 2016. Entre otras publicaciones anteriores, se pueden consultar las siguientes: Martori y Hoberg, 2008; Domínguez Mujica et al., 2010; Bayona y López Gay, 2011; Pozo Rivera y García Palomares, 2011; Galeano et al., 2014; Achebak y Alberich, 2015; Aguilar Ortiz, 2015).

El congreso reunió aportaciones sobre las áreas metropolitanas de Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla, Málaga y Bilbao, y, en forma de pósters, sobre las ciudades de Zaragoza, Almería y Granada (Kratochvil et al., 2016; Capote y Nieto, 2016). Una muestra tan notable invita a las comparaciones, y estas forman, efectivamente, parte importante de los trabajos presentados. No es un secreto el papel primordial que en dicha línea de estudio vienen desempeñando los colegas catalanes, y particularmente la intensa labor impulsora llevada desde el Centre d'Estudis Demogràfics, que tiene un buen reflejo en los trabajos que comento. De este núcleo proceden en gran parte investigaciones, iniciativas de encuentros⁴ y publicaciones que representan hitos importantes para acercarse, en España, a la problemática que aquí nos ocupa.

Las relaciones entre realidades como la separación residencial de grupos de población en un territorio (segregación espacial) y las modalidades y los mecanismos de integración social no son lineales ni automáticas. Como recordaba el gran historiador Pierre Vilar, el prefijo *ex-* de *extranjero* (como el de *exclusión*) también evoca una separación; en cierto modo, «una no aceptación, un rechazo de fraternidad» (Vilar, 1997: 9), pero ello se da en grados muy distintos según *de qué extranjeros se trate y por parte de quién se practique*. Las interacciones entre inmigración, diversificación poblacional, condiciones de integración social y fenómenos políticos interpelan directamente a toda ciencia social y, por sus proyecciones territoriales, expresamente a la geografía. En el fondo, no es exagerado afirmar que esta problemática encierra una vía para comprender nuestras propias sociedades en su globalidad. Ante un dossier de este calado, lo que sigue no es más que un escueto enunciado de una serie de observaciones y preguntas que, como decía al principio de este texto, son algunas de las que yo mismo llevo algún tiempo haciéndome en relación con los modos de afrontarlo en nuestros análisis. El orden de la exposición carece de cualquier intención jerárquica, tanto más cuanto que las cuestiones planteadas están estrechamente imbricadas y los solapamientos serán evidentes.

4. Así, el simposio «Diversidad: concepto, medida y gestión», coordinado por Andreu Domingo en el marco del último congreso sobre inmigración (Granada, 16-18 de septiembre de 2015). Muy recientemente, dentro del último congreso de la Asociación de Demografía Histórica, la sesión doble organizada por Andreu Domingo y Jordi Bayona bajo el título de «El fantasma de la Banlieue: Análisis socio-demográfico de la diversidad, la segregación y la vulnerabilidad» (Cádiz, 21-24 de junio de 2016).

Aunque los estudios de la inmigración constituyen la base de estas reflexiones, la inclusión singular de un caso de emigración española reciente entre los presentados en el congreso de Fuerteventura (Pumares y González Martín, 2016) dará pie a unas consideraciones finales sobre esta otra cara de nuestra relación presente con las migraciones: más materia para percepciones sociales encontradas que se ponen de manifiesto en nuevos contextos y para la discusión sobre problemáticas y categorías de análisis de la migración y de sus actores (y los descendientes de estos) que este texto aborda.

2. Irrupción de la «diversidad»

Una década atrás, una comunicación presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España (Valencia, 2007) nos informaba de un sondeo realizado entre un grupo bastante numeroso de especialistas catalanes de variados ámbitos disciplinarios y profesionales acerca de los conceptos básicos relacionados con la inmigración y las poblaciones inmigradas. Constató un amplio consenso sobre el carácter temporal del atributo («no se es inmigrante de por vida») y del rechazo a incluir en él a los hijos nacidos en España de quienes inmigraron, como asimismo a cualquier seguimiento de «minorías visibles» (Malmusi y Jansà, 2007).

La alusión a la falta de datos sobre las características «étnicas» o el «origen» de la población en los registros y en las estadísticas de la mayoría de los países, y en particular los europeos, es recurrente en la literatura sobre la «diversidad» de estos últimos años. Galeano y Bayona (2016: 211) señalan cómo, al haber operado con los efectivos por país de nacimiento proporcionados por el padrón, no pueden cubrir «un componente tan importante de la creciente diversidad [...] como es el del conjunto de personas nacidas en España de padres extranjeros»⁵. A este tipo de obstáculo se enfrenta, igualmente, el estudio de grupos etnorreligiosos (Singh y Domingo, 2016).

El «problema» que esta «limitación» plantea a los investigadores es muy comprensible. ¿Es también un problema desde una perspectiva más general, digamos sociopolítica o —si se quiere— *cívica*? Sin ignorar, por descontado, los usos terribles que históricamente han tenido ciertos registros *étnicos*, pero

5. Con carácter general, la antigüedad de la presencia, la permanencia y la dinámica demográfica de los extranjeros en España y el crecimiento de la cifra de naturalizados determinan la diferencia entre los efectivos de población de nacionalidad no española y los de nacidos en el extranjero, respectivamente. A 1 de enero de 2016: 4,6 y 6,1 millones, incluidos cerca de medio millón de nacidos en España entre los primeros y casi 2 millones de españoles (de nacimiento o por adquisición) entre los segundos (INE, 2016a). El calibre de las diferencias varía mucho en función de las procedencias y, sobre todo, de los desiguales requisitos establecidos por la normativa española para acceder a la nacionalidad: los nacidos en Ecuador y en Colombia duplican muy holgadamente la cifra de los empadronados ecuatorianos y colombianos, y los nacidos en Argentina triplican con creces la de los inscritos de nacionalidad argentina. Al contrario, dentro de este grupo de las nacionalidades más presentes, los ciudadanos rumanos, los italianos y, en menor medida, los chinos superan en número a los nacidos en Rumanía, Italia y China, respectivamente.

sin pensar tampoco solo e inmediatamente en tales clímax de las «causalidades diabólicas» (Poliakov, 1980-1985), sino, antes que nada, en realidades más banales y cotidianas de las relaciones sociales (incluidas sus *percepciones*), ¿descartaríamos que la existencia de estos registros en nuestras sociedades actuales pudiera erigirse en parte de un *problema*⁶? Incluso cuando lo reivindicara una *comunidad* que se asume portavoz de un determinado grupo, cosa que, por cierto, no ocurre siempre. Es conocida, por ejemplo, la «decepción» de los responsables de la estadística censal alemana ante los insignificantes porcentajes de respuestas obtenidos en 2011 a una pregunta (facultativa) del cuestionario que se interesaba por la religión y se dirigía precisamente a los residentes de confesiones no cristianas (Héran, 2013)⁷.

En el proyecto del último censo realizado hasta la fecha en España, se justificaba la incorporación de la variable *país de nacimiento del padre y de la madre* (en la encuesta a una muestra de hogares integrante de las operaciones) por la conveniencia de «comenzar a disponer de datos sobre segundas generaciones y su integración», teniendo en cuenta el «tiempo transcurrido desde el inicio en España del fenómeno inmigratorio» (INE, 2011: 27). Más adelante, explicando los propósitos de la Encuesta Continua de Población (base, con el censo de 2011, de las cifras semestrales de «población residente» desde el 1 de julio de 2012), el documento evoca la existencia de una demanda insuficientemente satisfecha de información estadística y señala expresamente a «las segundas generaciones de migrantes» (ibídem: 104). El desliz, si es que lo fuera, no es original, como se puede ver. Podríamos añadir que más o menos nos entendemos, a pesar de todo. En cualquier caso, las palabras no son neutras. Llamar «migrantes» a los hijos de inmigrados e inmigradas que han nacido en España es tanto como desligar la inmigración de su significado geográfico y hacer de ella algo parecido a un atributo hereditario. O hablar de «migración» para referirse a otra cosa. Conviene, en cualquier caso, pararse a pensar de qué modo, cómo, dónde y con qué usos (propios y ajenos, deseados o no) se clasifica a una población.

3. Los números de la «diversidad»

3.1. Etnias y demografía

En su momento, seguí con interés la agria controversia que opuso, en la segunda mitad de la década de 1990, a muy conocidos demógrafos en Francia, entre partidarios y adversarios de la incorporación, en mayor o menor grado, de variables «étnicas» a una parte de la estadística demográfica (Cohen, 2003). Medir «la diversidad» para evaluar la integración y contrarrestar tópicos, ale-

6. Quede claro que no estoy sugiriendo que el registro por sí solo *lo creara*.

7. Solo las grandes iglesias cristianas tienen reconocido en Alemania el estatuto de «colectividad religiosa de derecho público». En este caso, la declaración de pertenencia religiosa hace las veces de consentimiento para la retención fiscal sobre los ingresos, que efectúan las empresas, con fines de asignación.

garon impulsores y defensores. Los críticos argumentaron contra los fundamentos de la estimación estadística de una población «de origen inmigrante» en la Francia de finales del siglo xx e insistieron en el riesgo de reforzar estigmas con la *etnificación* de las categorías. Buscando limitar el choque, una posición subrayó la conveniencia de distinguir bien entre estudios particulares (encuestas y otras investigaciones), que incluirían «variables específicas», y «nomenclatura estandarizada» (registros administrativos y censos), sin «vocación de consolidar(las)» (Héran, 2002). El debate no se ha zanjado (Simon, 2003; Simon y Clément, 2006; Centre d'Analyse Stratégique, 2007; etc.). El argumento de una estadística *etnificada* que apoyaría el combate contra la discriminación no suscita unanimidades. Desde los años de la presidencia de Sarkozy, se advierte un impulso reforzado del poder político a las estadísticas «étnicas»⁸, aunque no sin resistencias, que han alcanzado al Tribunal Constitucional. Una desbordante *visibilización* política y mediática de «la alteridad» (sobre fondo de fundamentalismos religiosos, éxitos electorales de la extrema derecha, operaciones militares francesas en África y Medio Oriente, atentados, atonía económica, profundización de políticas «neoliberales» y elevada y persistente conflictividad social) conjuga, entre otros elementos, reducción *etnicista* de importantes problemas sociales, particularmente en los «márgenes» urbanos (Wacquant, 2007) y, de otro lado, imágenes de promoción personal lograda (por ejemplo, las caras de «la diversidad» en los gobiernos de las dos últimas presidencias de la República), de estilo cada vez más americano. Quedándonos en la querrela entre demógrafos, me parece que continúa siendo útil retener para nuestra reflexión la tensión entre dos formas de ver las cosas: para unos, debería prevalecer «la voluntad de conocer [...] sobre el miedo a la categorización» (Léridon, 1998). Otros resaltan la relegación implícita a un segundo plano del hecho migratorio que supone hacer un «determinante central» de distinciones «originarias» asignadas (Blum, 1998). Debe pensarse si esto favorece o, al contrario, vela una mejor comprensión de los procesos (dinámicos) de lo que se conoce como «integración» de los inmigrados y sus primeros descendientes (pero no únicamente de ellos), así como de los problemas y de los desafíos que implica, concretamente en los tiempos que corren.

3.2. Sobre «umbrales» críticos

Que los *números* y los *lugares* importan cuando nos cuestionamos sobre esos problemas es algo que está fuera de discusión. De ahí el interés en fijarnos atentamente en los procesos de concentración y segregación territoriales. Desde hace décadas, en los países europeos de más larga historia migratoria que el nuestro, la referencia a un «umbral» crítico ha sido muy común en los medios y en el discurso político, y no ha dejado indiferentes a los estudiosos. El término figura en una comunicación del congreso de Fuerteventura sobre el área metro-

8. Ley 2007-1631, de 20 de noviembre de 2007, relativa al control de la inmigración, a la integración y al asilo (más conocida por el nombre del ministro Horteufeuux).

politana de Sevilla: umbral de aparición de «actitudes de miedo y rechazo hacia el extranjero» (Oliveira et al., 2016: 187); umbral «para la intervención social», en otra publicación reciente de uno de sus coautores (Iglesias, 2015). Remiten al 20% o al 15% sugerido por distintos autores. Me parece, sin embargo, que tenemos que relativizar la significación de estas correspondencias numéricas. Todos sabemos que, en la historia, no faltan ejemplos de las expresiones más graves de xenofobia y racismo poco explicables desde una lógica escuetamente cuantitativa. Tratándose de «integración social» de inmigrantes y de relaciones entre grupos etnoculturalmente diferenciados, hay aspectos no siempre ni totalmente cuantificables que no importan menos que las cifras (Domingo, 2011: 353). Sobre todo, y muy especialmente, cuando nos cuestionamos por la dimensión psicosociológica de esta problemática y por sus plasmaciones territoriales⁹.

Hace treinta años, Pierre George escribió que el llamado «umbral de *tolerancia*» suscitaba un problema que tenía más de geográfico que de aritmético. Los trabajos sobre Sevilla lo confirman, incluida la modestia relativa de las cifras globales de la inmigración en la urbe sevillana, si las comparamos con las de otras grandes ciudades y áreas metropolitanas del país. Pero George no se refería solo a las disparidades de la distribución residencial de los inmigrantes en el territorio, sino también a la acumulación selectiva de tensiones desestabilizadoras en los espacios de mayor concentración: crisis industrial, crisis del urbanismo «periférico», paro elevado, crisis de la escuela, etc. Los trabajadores inmigrantes sufrían particularmente su condición de *proletarios* por excelencia (George, 1986: 44 y 154-155). Desde entonces, se han producido cambios socioeconómicos de indudable calado en Francia y en los otros países tradicionalmente receptores, y tampoco han sido pequeños los que ha conocido la gestión política de la inmigración ni su incidencia en la composición demográfica de los nuevos flujos y de la población asentada. Ahora bien, las «segundas generaciones» de las que se habla comúnmente se componen esencialmente de *hijos* (y nietos) *de obreros* inmigrantes, *todavía* masivamente incorporados (en el caso de Francia) en los años sesenta y primeros setenta del siglo pasado (Noiriél, 2002), y cuyo flujo no se ha secado después. De hecho, la agrupación de nacionalidades de origen que se expone en el texto de los colegas sevillanos parece potencialmente más reveladora de distinciones *sociales* (en gran parte *de clase*) que específicamente «etnoraciales»¹⁰.

Que las distinciones sociales suelen conllevar *prejuicios* muy extendidos, ¿quién podría negarlo? Tampoco, por desgracia, «la desconfianza y el desprecio instintivos» frecuentes hacia quienes son percibidos como «exteriores al propio grupo» (Vilar, 1980: 152). Pero conviene precisar cuanto podamos la

9. En los términos propuestos por Ricardo Iglesias, «concepciones espaciales subjetivas», «territorialización del discurso» y (como una de sus manifestaciones) «espacio inducido» (Iglesias, 2015 y 2016).
10. En el grupo de las que «presentan mayor nivel de rechazo social por la sociedad de acogida», reúnen a «centroamericanos, sudamericanos, asiáticos, africanos, miembros de la Europa no comunitaria junto a polacos, búlgaros y rumanos» (Oliveira et al., 2016: 188).

naturaleza de estas actitudes o predisposiciones, en las que a menudo confluyen *superioridades afirmadas* (grupos «rechazados»; espacios «estigmatizados», «difamados» y evitados por «autóctonos» —e inmigrados— *que pueden hacerlo*) e *inferioridades sentidas*. De nuevo con palabras de Pierre Vilar, hablaremos de la posibilidad de «un complejo juego de compensaciones entre la inferioridad sentida en el campo social, económico y cultural, y la sed de superioridad que pueden despertar las pertenencias raciales o nacionales» (Vilar, 1997: 10). No nos costará rememorar ejemplos de acontecimientos con resonancia mediática en algún momento de las dos últimas décadas asociables a esta clase de situaciones. Hay condicionantes *generales* muy poderosos de los procesos de integración de los inmigrantes: económicos, políticos, jurídicos, administrativos y culturales, incluidos los psicosociales (sean de muy larga duración o de irrupción más o menos reciente). Pero es de suma trascendencia explorar con todo el detalle posible el papel de los *contextos locales* y de las distintas *coyunturas*, que pueden activar las tensiones o, al contrario, amortiguarlas. Las características de la composición sociodemográfica son uno de los componentes (consecuencia y factor) de esos contextos, incluido, desde luego, el papel de las migraciones, recientes o más antiguas, internas e internacionales: *relevantes* y relaciones entre inmigrados en distintos momentos y coyunturas socioeconómicas y de variada procedencia y estatus jurídico-administrativo. El crecimiento de los focos de concentración en España ha sido extraordinariamente rápido y, después, su freno también está siendo brusco. Fechar sus procesos de formación tiene importancia (Galeano et al., 2014: 271-281).

Lo repito: que los números y sus distribuciones cuentan, es algo que no se cuestiona. Lo que se discute son los riesgos de la relación causal muy simplificada que puede dar a entender el término *umbral*, independientemente del sentido que queramos darle. Es revelador el ejemplo observado por Ricardo Iglesias de una de las secciones censales sevillanas con más alta proporción de inmigrados incluidos en el grupo del «rechazo» y que, sin embargo, escapa a la regla de la *visibilización*, en la ciudad, como «barrio de inmigrantes» que estigmatiza a las otras en su caso: enclave aislado en un barrio *burgués* de la capital andaluza (Los Remedios) y proveedor de cuidados domésticos a mayores (Iglesias, 2015: 251). Tres rasgos muy significativos en una ciudad sobre la que el autor concluye aludiendo a unas sociabilidades trabadas (o por lo menos influidas) por el «creciente peso de lo privado» y la «obsesión por la gestión rentable y empresarial» (ibídem: 253), lo que no es una excepción en estos tiempos..., aunque sí un elemento que puede ayudar a entender procesos, percepciones y actitudes con «impacto socioterritorial».

4. Etnia y clase

A menudo, las geografías *étnicas* lo son a la vez *de clase*. Ambos componentes interactúan. Lo mismo sucede con las *dinámicas geográficas*. La valoración del «impacto de la segregación y la concentración de los inmigrantes en la integración social» precisa de «análisis muy específicos para clarificar *cuándo* y *quién*

será afectado»¹¹. Nos lo recuerda el geógrafo holandés Sako Musterd en su valiosa aportación al monográfico de 2011 de *Documents d'Anàlisi Geogràfica* coordinado por Inés Brancós y titulado «Comportamientos demográficos diferenciales de la población extranjera»¹². Su análisis comparativo de ejemplos tomados de diferentes países europeos le lleva a conclusiones muy matizadas: la confrontación estadística de indicadores de segregación geográfica con otros de integración social aporta resultados de interpretación ambigua, pero que no traducen, en general —ni, en particular, en el caso de los que caracteriza como *Islamic residents* ('residentes musulmanes')—, una tendencia hacia un mayor «encapsulamiento». Debe prestarse atención a los *procesos* y a las *causas* de segregación (Musterd, 2011: 376-377).

Como ha ilustrado con solvencia y brillantez Andreu Domingo en su magnífico ensayo sobre «distopías» y población (2008), hay expresiones de miedos, «choques» y «guerras de razas» (o de «civilizaciones») que esconden mal sus raíces de clase (Domingo, 2008: 278-323, esp. 286 y 316). La «biologización de problemas sociopolíticos» denunciada por Ian Angus y Simon Butler (2011, trad. francesa de 2014) no es un fenómeno nuevo, aunque sus formas no hayan sido siempre idénticas¹³. Lo importante, sobre todo, son los *contextos* en los que cobra más eco un cierto discurso contra una determinada inmigración (pongamos el de Trump contra los inmigrantes mejicanos), así como también sus *medios de impacto*. Pero no tengo ningún recelo contra el empleo del índice de Simpson o de cualquier otro para medir la «diversidad» de poblaciones humanas, ¡por mucho que provenga de la ecología y de sus mediciones de la biodiversidad!¹⁴. Lo recordaron en su comunicación Galeano y Bayona en lo que me parece, al contrario, una puntualización completamente adecuada y, si acaso, un guiño útil a sus lectores.

Lo que venimos llamando *crisis*, en referencia a los últimos ocho años transcurridos, ha supuesto, en los países de la UE y particularmente en los meridionales, un profundo impulso al desmantelamiento de derechos y conquistas sociales y laborales. Este arranca de los inicios de la última década del siglo xx (y, en ciertos aspectos, de antes) y no oculta una tendencia sin la menor vocación, por parte de los poderosos intereses y de las fuerzas que la favorecen, de quedarse en coyuntural. Todo lo contrario: *desregulación* de las economías; *flexibilización* y *precarización* del trabajo; reducción drástica del poder adquisitivo de millones de trabajadores; degradación de las condiciones materiales y de las expectativas de amplios sectores de las «capas medias». Y efectos socioespaciales contrastados. Como ha sido muy justamente señalado a propósito de Cataluña, esta dinámica sistémica ataca a las condiciones básicas

11. Las cursivas son mías.

12. En 2015, el profesor Musterd fue el ponente del simposio sobre diversidad en el VIII Congreso sobre Migraciones celebrado en Granada (cf. supra, nota 4).

13. Retomando una fórmula de la especialista en población y desarrollo Betsy Hartmann («Greening of Hate»), Angus y Butler se extienden sobre una tendencia, fuerte en EE. UU., a «ecologizar el odio» al inmigrante *pobre* (Angus y Butler, 2014: 161 s.).

14. El «número de especies presentes en relación con su abundancia relativa en un ecosistema» (White, 1986, cit. por Galeano y Bayona, 2016: 202).

en las que, a lo largo de muchas décadas, se realizó la incorporación a las formaciones sociales receptoras de millones de *trabajadores* inmigrados (Domingo, 2014), «internos» en ese caso.

«Superioridades afirmadas» e «inferioridades sentidas» no son indemnes a contextos que están dejando crecimiento del número de *perdedores*, y en los que las pérdidas se extreman. En su día, el escritor marroquí Tahar Ben Jelloun resumió ciertas actitudes hacia la inmigración (en España, pero podría muy bien aplicarse a otros lugares) en la metáfora del «nuevo rico», a quien «no le gusta que le recuerden» su propio pasado (*El País*, 16 de septiembre de 1992). Las estrecheces conocidas y la amenaza de las temidas pueden exacerbar el deseo (o el instinto) de diferenciación. Sabemos muy bien que, en esta situación, la concentración de las miradas en la inmigración o en determinado grupo de *extranjeros* puede resultar (política, social y hasta económicamente) *funcional*.

Hoy, «reaparecen, ante nuestros ojos, en algunos casos precisos, fenómenos compensatorios de determinadas humillaciones sociales, que toman la forma de exaltaciones fundamentalistas religiosas o nacionales» (Vilar, 1997: 11). Estas líneas traducían la inquietud experta y experimentada del historiador de oficio (y antes geógrafo) cuya vida atravesaba casi todo su siglo, y los «temores» (Vilar, 2004: 150-151) que le inspiraban algunos signos anunciadores de finales del siglo pasado. Remitía, como ejemplo, a biografías como la de un joven terrorista de origen argelino, abatido en aquellos días por las fuerzas de seguridad francesas. Veinte años después, los sangrientos atentados de enero y noviembre de 2015 en París dieron paso a algo así como una «declaración» de guerra (vigente), por lo menos atípica, al decreto de estado de excepción (seguido de un aluvión de interpelaciones policiales, no exento de «derrapes» reveladores) y anuncio (frustrado) del presidente Hollande de privar de la nacionalidad francesa a los titulares de doble nacionalidad que incurrieran en este terrorismo o lo apoyaran, y a una extraña proyección militar hacia Siria de un drama europeo fermentado, en no escasa medida, en las dificultades socioeconómicas que se acumulan y se ceban en los medios *banlieusards* desde muchos años antes. Por cierto que hacía muy pocos que el ministro de Asuntos Exteriores y antiguo primer ministro francés, Fabius, había alabado el «buen trabajo» de la rama siria de Al Qaida y abogado por el envío de armas a la oposición siria, de la que aquella forma parte. En el origen del *drama de los refugiados*, muy real, enorme y terrible, por desgracia (Fargues, 2016), no faltan precisamente desencadenantes externos (Schmoll et al. [eds.], 2015: esp. 21-26), con demasiada frecuencia velados en descripciones genéricas o superficiales y casi siempre selectivas, y presentaciones en clave fundamentalmente emocional. La ejecución del destroz de países como Iraq, Libia y Siria es un ejemplo arquetípico. Inversamente, en Europa, las amenazas no son meramente *foráneas*: la inmigración sirve de «coartada» a otras muy poderosas (Domingo, 2008: 317-318), hacia dentro¹⁵ y hacia otros pueblos de un mundo —entre otros,

15. Un signo (inquietante) de estos tiempos. A comienzos de verano de 2016, el principal sindicato francés de docentes de enseñanza secundaria (SNES-FSU) alertó sobre una «consigna» que afirma emanada de la Inspección General de Educación para Geografía e Historia,

el del espacio euromediterráneo— cuyas fragilidades se han visto violentamente acrecentadas con las conmociones geopolíticas del último cuarto de siglo.

5. Clasificaciones, denominaciones y «etiquetas». Inmigrantes y emigrantes

Afrontar la relación entre la distribución geográfica de la inmigración e indicadores de su integración, concretamente en Holanda (Musterd, 2011: 374-375), centrándola en una categoría de inmigrantes «no occidentales» («non-Western immigrants») y etiquetando como «holandesas» únicamente a las personas de padre y madre nacidos en el país, ¿no corre el riesgo de prestarse a connotaciones indeseadas? De un lado, no deja de ser reproducción de los términos de la oposición que propugna el «paradigma» huntingtoniano. Podrá replicarse (con mucha razón) que, precisamente, los resultados del análisis no dejan bien parado al espantajo. Pero, ¿favorece esta categorización el entendimiento defendido de la integración como proceso dinámico? Por ejemplo, en Francia, los descendientes de la inmigración española no han dado siempre primeros ministros, alcaldes capitalinos y hasta candidatos del Frente Nacional, ni siquiera secretarios de confederaciones sindicales de trabajadores. Hubo tiempos en que una cierta prensa del país vecino declaraba la imposibilidad de «hacer jamás buenos europeos» de aquellos a quienes veía como «agitadores de toda laya» o, directamente, como hijos de «la espantosa miseria andaluza». Es verdad que estas diatribas tienen fechas y no cualesquiera¹⁶, pero no puede desconocerse que llovía sobre mojado. Ni que decir tiene que estos inmigrantes españoles no fueron los primeros ni los únicos destinatarios *europeos* de las consignas xenófobas contra obreros extranjeros («A bas l'italien!», «Mort aux Belges!»...). A menudo, degeneraron en tumultos que se hicieron más graves en tiempos de crisis, como en la década de 1880 y comienzos de la de 1890 (Noiriél, 2007: 146). Historia (lamentable) de una integración casi siempre difícil y, con el tiempo (pero no poco), un consuelo que podría esperarar de cara a migraciones más recientes, pero solo si no se cierran las vías de acceso a unas condiciones de vida que, para no extenderme más, pudiéramos llamar «dignas» (a inmigrados y a «autóctonos»).

Concluyendo: nada más lejos de mis propósitos que obviar realidades *multiétnicas*. No propugno que finjamos su inexistencia ni que hagamos por ocultarlas. La cuestión que se plantea es *cómo* abordar el análisis social. Los registros

instando a los correctores de las pruebas de estas materias en la última sesión del examen de reválida del bachillerato (el *bac*) a dar cuenta de los propósitos «antisemitas, racistas y yihadistas» que pudieran detectar en las respuestas de los estudiantes, incluyendo el envío escaneado de los párrafos en cuestión y la notificación de los números identificativos de los alumnos (*Le Monde*, 6 de julio de 2016).

<http://www.lemonde.fr/education/article/2016/07/06/des-correcteurs-du-bac-scandalises-d-avoir-ete-invites-a-signaler-les-propos-djihadistes_4964425_1473685.html> [Consulta: 7 julio 2016].

16. Extractos de artículos de agosto y octubre de 1936 (Levy y Pietri, 1996: 109). La traducción es mía.

estadísticos —dicen algunos partidarios de impulsar las variables «étnicas» o al menos de «origen»— «reflejan» (o deben reflejar) la realidad. Conviene precisar: de acuerdo con sus finalidades y sus objetivos, y dentro de determinadas convenciones, concepciones, posibilidades y límites. Nadie reclama, por ejemplo, una estadística de clases sociales. No obstante, las clases son una realidad *global* como pocas y no deberíamos confundirlas con simplificaciones sucedáneas (*alta, baja y media; ricos y pobres; incluidos y excluidos; 99% y el resto...*), completamente ajenas a la naturaleza dialéctica y dinámica de aquellas. En cualquier caso, en lo que se refiere a las clasificaciones «étnicas», no se debería contribuir a la reducción (frecuente) de lo étnico a lo *exótico*.

Por otra parte, tampoco pretendo dejar de lado *percepciones* al respecto que todos sabemos existentes y que tienen peso en la vida social. En cuanto a la problemática de las identidades, de los inmigrantes en *determinados contextos* (Massey y Sánchez, 2012) y de los «autóctonos» (sin olvidar las diferenciaciones dentro de cada uno de estos agregados), su naturaleza es asimismo compleja y dinámica, y desborda ampliamente la que aquí me ocupa, aunque haya relevantes interferencias entre ellas, como muestran ejemplos muy bien estudiados (Domingo, 2014). Me parece importante, por una parte, abarcar e intentar integrar sus principales componentes: de grupo —nacional, religioso, etc.—, de clase social, de medio sociocultural, de arraigo temporal, de generación, etc. (Guérin-Pace et al. [dirs.], 2009). Y, por otra, no perder de vista la distinción entre pertenencias autoasumidas o autorreclamadas y las imputadas o asignadas a determinados *grupos* predefinidos. Somos conscientes de que las posibilidades de *cálculo* suelen ser más limitadas que las de análisis y reflexión de las ciencias sociales, y, desde luego, que las necesidades de estas. Pensando en unas y otras y en sus instrumentos, he querido preguntarme y preguntar muy concretamente acerca de la traducción de un tipo específico de «diferencia» en clasificaciones y denominaciones: sus criterios, sus *modus operandi* y sus elecciones; así como sus implicaciones (las externas al investigador, a las que este busca respuesta adaptando su cuestionario, y las que pueda proyectar —«transferir» en el símil bancario al uso— la investigación a la sociedad por medios y con controles que difícilmente serían solo aquellos que le son propios).

A modo de epílogo, un breve apunte complementario sobre la reciente emigración española aporta otro elemento al recorrido que he esbozado por las relaciones a menudo sinuosas entre hechos, cifras, palabras, discursos e imágenes relacionados con las migraciones y su estudio.

Si el hecho más destacado del periodo reciente ha sido, incontestablemente, la brusca inversión de signo de la balanza migratoria española (desde 2010, si nos atenemos a la *Estadística de migraciones*) —y casi sin solución de continuidad con los años de las más impresionantes ganancias netas—, la emigración reciente ha vuelto a poner de manifiesto hasta qué punto el hecho sociológico irradia a (a la vez que *de*) sus cifras, pero no se «ajusta» necesariamente a ellas. La *EM* muestra una aportación global hasta ahora claramente minoritaria de la componente *española* a los saldos negativos, aunque esto se debe solo al del año 2010 y a los del trienio 2012-2014, que es cuando se registran las mayores

pérdidas netas, muy especialmente en 2012 y 2013. En este bienio, del saldo total cercano a -400.000, -66.000 correspondería a los españoles y -86.000 a los nacidos en España: en torno al 17 y al 22%, respectivamente (INE, 2016b). Los primeros incluyen a naturalizados, mayoritariamente originarios de países latinoamericanos, y los segundos a hijos de inmigrados movilizados por una migración «de arrastre». Este hecho, por cierto, revela una doble influencia de las naturalizaciones: respaldo a la integración (y a la «diversidad») y signo de instalación, pero también, a veces, factor de seguridad para salir de España (a menudo, retornos al país de origen), dejando despejada la posibilidad de regresar.

Por otra parte, no faltan razones para pensar que las estadísticas sufren un subregistro de la emigración española (González Ferrer, 2013). Más allá de las cifras, lo cierto es que la salida al extranjero se ha incorporado como algo común a los horizontes reales o probables de miles de jóvenes estudiantes y titulados confrontados al bloqueo padecido o previsto de sus posibilidades en el país, y a los de sus familias para ellos. No todos los proyectos conducen a la migración, pero su *banalización* no deja de ser un caldo de cultivo que, en principio, la favorece. Hemos visto a una ministra de Empleo identificar la tendencia en desarrollo con «movilidad exterior» (*El País*, 17 de abril de 2013) y, con carácter más general, un discurso gubernamental sesgado hacia las ventajas de la experiencia que auguran estos «intercambios». Al fin y al cabo, en otros momentos, como los de unas vísperas electorales de un 1993 que ahora parece lejano, el entonces presidente del gobierno citaba, entre otros signos del *cambio* (igualdad de géneros, desactivación de viejas pulsiones en el estamento militar), la conversión de España de país de emigrantes en destino de inmigrantes: no recuerdo la *imputación política*¹⁷ explícita, pero no es difícil suponer que la ocasión del «balance» no la requería para sugerirla. En tiempos de «malestar» social, el mismo mecanismo se activa en sentido contrario con el cambio de *ciclo* migratorio (Domingo y Blanes, 2015: 119).

En el caso de los flujos hacia el Reino Unido (Pumares y González Martín, 2016), los proyectos de estos «nuevos» migrantes revelan distintos perfiles. En general, denotan un carácter poco definido, «abierto». Hay que recordar que este rasgo no era excepcional en la emigración obrera española de hace medio siglo. Bastantes proyectos de ahora parecen, sobre todo, mucho más difusos: las fronteras entre *movilidad* y *migración* están a menudo por definir para una parte de los desplazados, y la percepción que tienen de su propio estatus puede reflejar esta ambigüedad o indefinición.

A medida que tengamos más perspectiva, deberíamos poder calibrar la dinámica en curso de estos procesos, precisando todo lo posible sus consecuencias y los comportamientos de sus diferentes componentes. Lo que ya tenemos claro es la corriente de reticencias y restricciones que se agita creciente sobre estos migrantes en distintos países europeos, con «campañas político-mediáticas»

17. En el sentido de atribución de una causalidad política inmediata a hechos socioeconómicos de raíces más complejas.

contra lo que (des)califican como «turismo de bienestar» (Bruquetas et al., 2015), entre otras etiquetas (*benefit tourism*, *welfare shopping* o *Sozialtourismus*). Supuestos abusos de la libre circulación intraeuropea, contradichos por evidencias empíricas, pero materia integrante de las tensiones que sacuden al «régimen migratorio europeo» (Pastore, 2015: 64). Por cierto que, en paralelo, una imagen mediática del llamado *brexit* en España y en otros países europeos no ha visto en él más que la consecuencia de la hostilidad extendida hacia la inmigración entre los británicos...¹⁸

Reverso de la imagen triunfante de nuestro sur europeo que galopó por Europa entre finales de los ochenta y el cénit del 92. Esperemos que las percepciones comunes sean más mitigadas. El ejemplo nos recuerda la ambivalencia de unas representaciones sociales que no son indiferentes al tiempo ni al espacio. Las categorizaciones de los análisis se exponen a nuevas pruebas.

«La realidad», según la directora adjunta de la OIM, «es que Europa necesita atraer a más migrantes con diversos niveles de competencias» (Thompson, 2015: 33). Preguntaríamos: «¿qué “Europa”?», «¿para qué?», «¿en qué condiciones?». La funcionalidad de la OIM brindaba por nuevas «herramientas» que aseguraran una «mejor correspondencia entre los empleadores de la UE y los trabajadores inmigrantes, a fin de contribuir a una mayor productividad, a una contratación justa y ética de trabajadores migrantes y para evitar la descualificación y la pérdida de cerebros» (ibídem: 48). Pensando en el contexto del tipo de realidades que impulsa la UE, ¿no hay ecos de oxímoron en los términos de este deseo? La *integración* de la *diversidad* es una de las *cuestiones* en juego.

Referencias bibliográficas

- ACHEBAK, Hicham y ALBERICH, Joan (2015). «Agrupació i segregació espacial de la població de nacionalitat marroquina a Tarragona, 2004-2012». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 61 (1), 23-47.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.124>>
- AGUILAR ORTIZ, Laura (2015). «Barrios étnicos en ciudades medias catalanas». *Cuadernos Geográficos*, 54 (1), 209-229.
- ANGUS, Ian y BUTLER, Simon (2014). *Une planète trop peuplée? Le mythe populationniste, l'immigration et la crise économique*. Montreal: Écosociété. Edición original: *Too many people? Population, Immigration, and the Environmental Crisis*. Chicago: Haymarket Books, 2011.
- BALIBAR, Etienne y WALLERSTEIN, Immanuel (1988). *Race, nation, classe. Les identités ambiguës*. París: Éditions La Découverte.
- BAYONA, Jordi y LÓPEZ GAY, Antonio (2011). «Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 57 (3), 381-412.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.234>>

18. Los análisis de urgencia de los resultados del referéndum del 23 de junio han insistido en la incidencia de variables geográficas y de edad de los votantes, pero han tenido menos eco otras diferenciaciones sociales.

- BLUM, Alain (1998). «Comment décrire les immigrés? À propos de quelques recherches sur l'immigration». *Population* [en línea], 53 (3), 569-588.
<<http://dx.doi.org/10.2307/1534262>>
- BRUQUETAS, María; CLARO, Irene y GARCÍA, Emiliano (2015). «Evolución política y normativa sobre inmigración y asilo en la Unión Europea». En: ARANGO, Joaquín; MOYA, David; OLIVER, Josep y SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (dirs.). *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la Inmigración en España 2014 (edición 2015)*. Barcelona: CIDOB, 54-89.
- CAPOTE, Alberto y NIETO, José Antonio (2016). «Marroquíes en las ciudades andaluzas: Pautas de distribución espacial antes y después de la crisis económica. Estudio comparativo entre Granada y Almería» [póster]. En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 703.
- CENTRE D'ANALYSE STRATÉGIQUE (2007). *Statistiques «ethniques»: Éléments de cadrage*. París: La Documentation Française.
- COHEN, Arón (1996). «Un congreso demogeográfico y otros trabajos recientes sobre la inmigración extranjera en Francia». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 23, 61-73.
- (1999). «“Razas”, tribus, clases: Acercamientos africanistas a la sociedad marroquí». En: NOGUÉ, Joan y VILLANOVA, José Luis (eds.). *España en Marruecos: discursos geográficos e intervención territorial*. Lleida: Milenio, 225-248.
- (2003). «Las categorías estadísticas de la inmigración: acotaciones a un debate francés». *Ería*, 60, 5-15.
- (2009). «España en la encrucijada migratoria (trans-)mediterránea: una revisión sociogeográfica». *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine* [en línea], 4.
<<http://dx.doi.org/10.4000/ccec.2718>>
- (2016). «Migraciones internacionales: para una reflexión sobre algunos términos y problemáticas de análisis». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 781-805.
- DOMINGO, Andreu (2008). *Descenso literario a los infiernos demográficos*. Distopía y población. Barcelona: Anagrama.
- (2011). «Presentació. Comportaments demogràfics i integració social de la població estrangera». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 57 (3), 353-355.
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.225>>
- (2014). *Catalunya al mirall de la immigració: Demografia i identitat nacional a Catalunya*. Barcelona: L'Avenç.
- DOMINGO, Andreu y BLANES, Amand (2015). «Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro». En: ARANGO, Joaquín; MOYA, David; OLIVER, Josep y SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (dirs.). *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la Inmigración en España 2014 (edición 2015)*. Barcelona: CIDOB, 94-122.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y DÍAZ-HERNÁNDEZ, Ramón (coords.) (2016). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas

- de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina; PARREÑO CASTELLANO, Manuel y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (2010). «Inmigración y ciudad en España: integración versus segregación socio-territoriales». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea], XIV, 331 (50). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-50.htm>>.
- FARGUES, Philippe (2016). «Un million de migrants arrivés sans visa en Europe en 2015: Qui sont-ils ?». *Population & Sociétés*, 532 (abril).
- GALEANO, Juan y BAYONA, Jordi (2016). «Diversidad poblacional e inmigración en España: un análisis de la evolución metropolitana reciente». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 199-213.
- GALEANO, Juan; SABATER, Albert y DOMINGO, Andreu (2014). «Formació i evolució dels enclavaments ètnics a Catalunya abans i durant la crisi econòmica». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 60 (2), 261-288. <<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.111>>
- GEORGE, Pierre (1986). *L'immigration en France: Faits et problèmes*. París: Armand Colin.
- GONZÁLEZ FERRER, Amparo (2013). «La emigración española contada desde fuera». *Eldiario.es* [en línea]. <http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/emigracion-espanola-contada_6_125697430.html> [Consulta: 18 mayo 2016].
- GUÉRIN-PACE, France; SAMUEL, Olivia y VILLE, Isabelle (dirs.) (2009). *En quête d'appartenances: L'enquête Histoire de vie sur la construction des identités*. París: INED.
- HÉRAN, François (2002). «Éléments sur l'histoire et le devenir des interrogations sur les origines dans les enquêtes de la Statistique publique». *Pénombre*, número especial.
- (2013). «L'Allemagne et ses minorités, ou les surprises du recensement de 2011». *Les Mémos de la démo. Note d'analyse*. París: INED.
- IGLESIAS, Ricardo (2015). «Segregación residencial, concepciones espaciales subjetivas y xenofobia en Sevilla. Determinando el umbral para la intervención social». *Cuadernos Geográficos*, 54 (1), 230-256.
- (2016). «Espacio inducido y territorialización del discurso: determinando el impacto socioterritorial del imaginario social sobre la inmigración en el área metropolitana de Sevilla». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 62 (2), 299-325. <<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.276>>
- INE (2011). *Proyecto de los Censos Demográficos 2011*. Madrid: INE [en línea]. <http://www.ine.es/censos2011/censos2011_proyecto.pdf> [Consulta: 18 mayo 2016].
- (2016a). *Estadística del Padrón Continuo: Datos provisionales a 1 de enero de 2016*. Madrid: INE [en línea]. <<http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/e245/p04/provi&file=pcaxis>> [Consulta: 18 mayo 2016].
- (2016b). *Estadística de migraciones*. Madrid: INE [en línea]. <<http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t20/p277/prov/e01/&file=pcaxis>> [Consulta: 18 mayo 2016].
- KRATOCHVIL, Ondrej; POSTIGO, Raúl; PUEYO, Ángel y VALDIVIESO, Sergio (2016). «Análisis multiescalar de la diversidad en la ciudad de Zaragoza» [póster]. En:

- DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 715.
- LÉRIDON, Henri (1998). «La variable “ethnie” comme catégorie statistique. Présentation du dossier». *Population* [en línea], 53 (3), 537-540. <http://www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1998_num_53_3_6871>.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1987). *Race et histoire*. París: Denoël. Primera edición: UNESCO, 1952.
- LEVY, Jean y PIETRI, Simon (1996). *De la République à l'État Français. Le chemin de Vichy 1930-1940*. París: L'Harmattan.
- MALMUSI, Davide y JANSÀ, Josep Maria (2007). «Estudio Delphi para el consenso sobre definiciones y variables para caracterizar los inmigrantes extranjeros». En: *Actas V Congreso sobre la Inmigración en España. Migraciones y desarrollo humano (Valencia, 21-24 de marzo de 2007)*. Valencia: Universidad de Valencia, 182-193.
- MARTORI, Joan Carles y HOBBERG, Karen (2008). *Immigrants a les ciutats. Segregació y agrupació territorial de la població estrangera a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill / Editorial Mediterrània.
- MASSEY, Douglas S. y SÁNCHEZ, Magaly (2012). *Brokered Boundaries. Creating Immigrant Identity in Anti-Immigrant Times*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- MUSTERD, Sako (2011). «The impact of immigrants' segregation and concentration on social integration in selected European contexts». *Documents d'Anàlisi Geogràfica* [en línea], 57 (3), 359-380. <<http://dx.doi.org/10.5565/rev/dag.226>>
- NOIRIEL, Gérard (2002). «Petite histoire de l'intégration à la française». *Manière de Voir*, 62, 30-34.
- (2007). *Immigration, antisémitisme et racisme en France (XIXe-XXe siècle). Discours publics, humiliations privées*. París: Fayard.
- OLIVEIRA, Gwendoline de; HURTADO, Claudia e IGLESIAS, Ricardo (2016). «Evolución en la localización residencial de la población nacida en el extranjero: el caso del área metropolitana de Sevilla (2003-2013)». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 185-198.
- PASTORE, Ferruccio (2015). «La crise du régime migratoire européen». En: SCHMOLL, Camille; THIOLLET, Hélène y WIHTOL DE WENDEN, Catherine (eds.). *Migrations en Méditerranée. Permanences et mutations à l'heure des révolutions et des crises*. París: CNRS Éditions, 53-72.
- POLIAKOV, Léon (1980 y 1985). *La causalité diabolique*. París: Calmann-Lévy. 2 vols.
- POZO RIVERA, Enrique y GARCÍA PALOMARES, J.C. (2011). «Evolución reciente y pautas de distribución espacial de las migraciones internas de extranjeros: el caso de la Comunidad de Madrid (1997-2008)». *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea], XV (384). <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-384.htm>>.
- PUMARES, Pablo y GONZÁLEZ MARTÍN, Beatriz (2016). «Movilidad, migración y retorno de jóvenes españoles en el Reino Unido». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10*

- de junio de 2016*) [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 275-290.
- SCHMOLL, Camille; THIOLLET, Hélène y WIHTOL DE WENDEN, Catherine (eds.) (2015). «Introduction». En: SCHMOLL, Camille; THIOLLET, Hélène y WIHTOL DE WENDEN, Catherine (eds.). *Migrations en Méditerranée. Permanences et mutations à l'heure des révolutions et des crises*. París: CNRS Éditions, 9-30.
- SIMON, Patrick (2003). «Les sciences sociales françaises face aux catégories ethniques et raciales». *Annales de Démographie Historique* [en línea], (1), 111-130. <<http://dx.doi.org/10.3917/adh.105.0111>>
- SIMON, Patrick y CLÉMENT, Martin (2006). «Comment décrire la diversité des origines en France ? Une enquête exploratoire sur les perceptions des salariés et des étudiants». *Population & Sociétés*, 425 (julio-agosto).
- SINGH, Nachatter y DOMINGO, Andreu (2016). «Geografía de la diáspora sikh en España». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 291-317.
- THIERS, Jenniffer; BAYONA, Jordi y PUJADAS, Isabel (2016). «Pautas de movilidad residencial de los inmigrantes latinoamericanos en las metrópolis de Madrid y Barcelona. Entre la concentración y la dispersión». En: DOMÍNGUEZ MUJICA, Josefina y DÍAZ HERNÁNDEZ, Ramón (coords.). *XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales (Fuerteventura, 8-10 de junio de 2016)* [CD-ROM]. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones Universidad de Las Palmas-AGE Población, 229-243.
- THOMPSON, Laura (2015). «Migración en Europa: Tendencias actuales y retos emergentes». En: ARANGO, Joaquín; MOYA, David; OLIVER, Josep y SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (dirs.). *Flujos cambiantes, atonía institucional. Anuario de la Inmigración en España 2014 (edición 2015)*. Barcelona: CIDOB, 28-52.
- VILAR, Pierre (1980). *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona: Crítica.
- (1997). *Pensar históricamente: Reflexiones y recuerdos*. Barcelona: Crítica.
- (2004). *Memoria, historia e historiadores*. Granada-Valencia: EUG-PUV. Edición de Arón Cohen.
- WACQUANT, Loïc (2007). *Los condenados de la ciudad*. Buenos Aires / Madrid: Siglo XXI Editores.